

USAR AL FMI ES MEJOR QUE PAGAR AL CLUB DE PARÍS

Por el Lic. Enrique Blasco Garma, economista del Centro de Investigaciones de Instituciones y Mercados de Argentina (CIIMA-ESEADE) <http://www.eseade.edu.ar/ciima/ciima.asp>

Artículo publicado el martes 9 de septiembre en el diario *Ámbito Financiero*, pág.16.

El gobierno declaró que cancelará la cuenta con el Club de París, en la esperanza de afirmar la confianza de los inversores. Hasta ahora, los mercados no reaccionaron favorablemente. Creemos que hay alternativas mejores. La confianza consiste en expectativas previsibles, que se nutren de información coherente. Sin embargo, la información disponible, en la Argentina, no tiene el nivel de confiabilidad exigido en el mundo competitivo. En consecuencia, los negocios se resienten.

¿Qué es información? Claude Shannon, el fundador de la teoría de las comunicaciones, especificó que información es lo que reduce la incertidumbre. La elevada inseguridad que soportamos, el incumplimiento de normas, leyes y contratos, las señales y datos deformados, nos dicen que disponemos de información poco transparente.

Mientras, los países menos exitosos sufren de inseguridad, información escasa y deformada, el rasgo distintivo de las naciones avanzadas es la calidad de la información de que disponen.

Necesitamos un salto importante en la precisión de los datos y decisiones. El estado de incertidumbre, de desconfianza, no se salva con el pago al Club de París. Al contrario, el pago confirmaría la inestabilidad de las decisiones del Estado. A unos se les paga, sin importar la consecuente disminución de las reservas internacionales que respaldan el peso, con otros se incumple, según la oportunidad.

En el campo financiero hay gran incertidumbre por las decisiones argentinas. Las mediciones de riesgo son muy superiores al del resto de Latinoamérica (720 puntos básicos contra 320), deteriorando el valor de los activos y las actividades productivas. La volatilidad de las prácticas, normas y leyes refuerza la inseguridad. Se proclama un superávit fiscal, a pesar de que la deuda aumenta continuamente. ¿En dónde están esos fondos?

Un programa de gobierno detallado y coherente aliviaría la desconfianza. Sin embargo, dada la pérdida de credibilidad de los entes nacionales, se debería incluir un auditor o controlador, de prestigio internacional. El FMI provee servicios valiosos a sus 190 naciones miembros. Servicios que la Argentina necesita: créditos baratos y capacidad de controlar y auditar reconocida internacionalmente. El gobierno estaría obligado a exponer sus programas de forma coherente, con un seguimiento comprobable. El Estado abriría una

ventana a sus planes. Mejoraría la información y la confianza en las autoridades nacionales, el clima de las inversiones y el desarrollo.

- **Correlación**

La reacción inicial de las autoridades no será favorable a esta idea. Pero, parece la vía más contundente para enderezar la desconfianza actual y conseguir el financiamiento necesario. Esta cuestión es la de mayor importancia. Existe una altísima correlación entre incertidumbre y pobreza. Las naciones más pobres, las sociedades menos exitosas, son las más inciertas. Para esa condición existen remedios. Desde el inicio de los tiempos, las sociedades fueron descubriendo reglas, incentivos, castigos, instituciones, modos de gobierno y comportamiento tendientes a doblegar la incertidumbre. Los pueblos fueron desarrollando estructuras institucionales para encauzar las decisiones individuales. De tal modo, la calidad institucional es determinante de las decisiones individuales y del desarrollo de las naciones. Su fruto es la riqueza, el triunfo de abatir los actos arbitrarios. Riqueza, finalmente, es el valor de los derechos de decisión individuales. El patrimonio de una nación es el valor de los derechos individuales de su gente. Derechos que se debilitan con la inseguridad de estar expuesto a comportamientos no regulados.

La asimetría y escasez de ingresos están directamente vinculados con los riesgos de actos inconsultos, arbitrarios. Inesperados. Ganaremos confianza en la medida que podamos brindar seguridades de no sufrir acciones inesperadas. Urge desarrollar una estructura institucional homologable. Empecemos con la información y control del FMI.